



Asamblea General

Distr. general
15 de agosto de 2014
Español
Original: inglés

Sexagésimo noveno período de sesiones

Tema 67 b) del programa provisional*

**Eliminación del racismo, la discriminación racial,
la xenofobia y las formas conexas de intolerancia:
aplicación y seguimiento generales de la
Declaración y el Programa de Acción de Durban**

Informe del Presidente del Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes

Resumen

Este informe se presenta de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 9 de la sección II de la resolución [68/151](#) de la Asamblea General, en que la Asamblea solicitó a la Presidencia del Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes que pusiera a disposición de la Asamblea un informe sobre su labor. El informe comprende las actividades realizadas en el período transcurrido entre el 1 de julio de 2013 y el 30 de junio de 2014.

* [A/69/150](#) .



Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción.....	3
II. Mandato.....	3
III. Actividades del Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes (julio de 2013 a junio de 2014).....	5
A. Reuniones anuales.....	5
B. Visitas a los países.....	6
C. Comunicaciones.....	7
D. Decenio Internacional para los Afrodescendientes.....	9
E. Otras actividades.....	14
IV. Conclusiones y recomendaciones.....	15

I. Introducción

1. La Asamblea General, en el párrafo 9 de la sección II de su resolución [68/151](#), relativa a las actividades mundiales para la eliminación total del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia y para la aplicación y el seguimiento generales de la Declaración y el Programa de Acción de Durban, solicitó a la Presidenta del Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes que pusiera a disposición de la Asamblea un informe sobre su labor y, a este respecto, la invitó a participar en un diálogo interactivo con la Asamblea en su sexagésimo noveno período de sesiones, en relación con el tema titulado “Eliminación del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia”.
2. El presente informe abarca el período comprendido entre el 1 de julio de 2013 y el 30 de junio de 2014.

II. Mandato

3. El Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes fue creado el 25 de abril de 2002 por la antigua Comisión de Derechos Humanos, de conformidad con la solicitud que figura en el párrafo 7 del Programa de Acción de Durban aprobado en 2001 por la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia.
4. El mandato del Grupo de Trabajo, que se indica en el párrafo 8 de la resolución 2002/68 de la Comisión de Derechos Humanos y se amplía en los párrafos 24 y 25 de la resolución 2003/30 de la Comisión de Derechos Humanos, es el siguiente:
 - a) Estudiar los problemas de discriminación racial a que hacen frente los afrodescendientes que viven en la diáspora y, con ese fin, recopilar toda la información pertinente de los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y otras fuentes de interés, incluso mediante la celebración de reuniones públicas con esas entidades;
 - b) Proponer medidas para que los afrodescendientes tengan acceso pleno y efectivo al sistema judicial;
 - c) Presentar recomendaciones sobre la concepción, la aplicación y la vigilancia del cumplimiento de medidas eficaces para suprimir el control policial con sesgo racista que afecta a los afrodescendientes;
 - d) Elaborar propuestas a corto, mediano y largo plazo para la eliminación de la discriminación racial contra los afrodescendientes, teniendo presente la necesidad de colaborar estrechamente con las instituciones internacionales y de desarrollo y con los organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas para promover los derechos humanos de los afrodescendientes mediante, entre otras cosas:
 - i) El mejoramiento de la situación de los afrodescendientes en relación con los derechos humanos mediante, entre otras cosas, la preparación de programas de acción específicos;

ii) La elaboración de proyectos especiales en colaboración con los afrodescendientes para respaldar sus iniciativas comunitarias y facilitar el intercambio de información y conocimientos técnicos entre estas poblaciones y los expertos en estas esferas;

iii) La elaboración de programas destinados a los afrodescendientes en los que se asignen inversiones adicionales a los sistemas de salud, la educación, la vivienda, la electricidad, el agua potable y las medidas de control del medio ambiente, y la promoción de la igualdad de oportunidades en el empleo, entre otras iniciativas de acción afirmativa o positiva, en el marco de los derechos humanos;

e) Formular propuestas relativas a la eliminación de la discriminación racial contra los africanos y los afrodescendientes en todas partes del mundo;

f) Examinar todas las cuestiones relacionadas con el bienestar de los africanos y los afrodescendientes que figuran en la Declaración y el Programa de Acción de Durban.

5. En 2008, el Consejo de Derechos Humanos, en su resolución 9/14, prorrogó el mandato del Grupo de Trabajo por otros tres años. En 2011, el Consejo de Derechos Humanos, en su resolución 18/28, prorrogó el mandato del Grupo de Trabajo por un nuevo período de tres años, de conformidad con la resolución 9/14.

6. De conformidad con sus métodos de trabajo adoptados en su 12º período de sesiones, el Grupo de Trabajo:

a) Se reúne durante dos períodos de sesiones anuales de cinco días laborables de duración cada uno, en sesiones privadas y públicas. Las sesiones públicas están organizadas en forma temática y las sesiones privadas se dedican a consultas y cuestiones internas relacionadas con su mandato;

b) Realiza dos visitas a países al año e informa al Consejo de Derechos Humanos sobre sus conclusiones y recomendaciones;

c) Presenta un informe anual al Consejo de Derechos Humanos sobre todas sus actividades;

d) Procesa las denuncias que entran dentro del ámbito de su mandato de conformidad con el procedimiento de comunicación.

7. El Grupo de Trabajo está integrado por cinco expertos independientes que ejercen sus funciones a título personal. Los cinco titulares de mandatos que prestaron servicios durante el período que abarca este informe fueron los siguientes: la Presidenta-Relatora, Sra. Mireille Fanon Mendes-France (Francia); la Sra. Monorama Biswas (Bangladesh); la Sra. Mirjana Najcevska (ex República Yugoslava de Macedonia), la Sra. Maya Sahli (Argelia) y la Sra. Verene Shepherd (Jamaica). En 2014 se jubilarán tres miembros del Grupo de Trabajo y los nuevos titulares de mandatos serán nombrados por el Consejo de Derechos Humanos del Grupo de Estados de África, el Grupo de Estados de Europa Oriental y el Grupo de Asia y el Pacífico.

III. Actividades del Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes (julio de 2013 a junio de 2014)

A. Reuniones anuales

13° período de sesiones (18 a 22 de noviembre de 2013)

8. En el 13° período de sesiones que se celebró a puerta cerrada, el Grupo de Trabajo examinó asuntos internos, como la labor futura, las visitas a países y las comunicaciones, y celebró consultas con diversas partes interesadas, incluidos los gobiernos, los grupos regionales y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH).

14° período de sesiones (31 de marzo a 4 de abril de 2014)

9. Durante el 14° período de sesiones, los debates se centraron en el tema titulado “Los afrodescendientes y el acceso a la justicia”. El Grupo de Trabajo puso de relieve la importancia que reviste el acceso a la justicia y señaló que, a pesar de las garantías que ofrecen las normas de derecho internacional y nacional, la prevalencia del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia afectan de manera singular a los afrodescendientes, hasta el punto de que muchos de ellos aún no han podido obtener reparación por hechos ilícitos por conducto de sus instituciones nacionales.

10. Se observó que la discriminación estructural se producía en todas las etapas y niveles de la administración de justicia, entre otras cosas en la legislación, la aplicación de la ley y los tribunales y cortes de justicia. Uno de los desafíos más importantes que los afrodescendientes enfrentaban era un tratamiento discriminatorio por las propias instituciones que debían administrar justicia.

11. El Grupo de Trabajo subrayó que los órganos judiciales y los órganos encargados de hacer cumplir la ley, que debían ser las principales fuerzas de oposición y prevención del racismo, no defendían la justicia y la igualdad, sino que reflejaban los prejuicios de la sociedad a la que servían. En algunos casos, aunque la legislación no fuera discriminatoria, se negaba a los afrodescendientes el derecho a un juicio imparcial, lo que los exponía a un mayor riesgo de castigos severos, incluida la pena de muerte en algunos países.

12. Al Grupo de Trabajo le preocupaba la prevalencia de la impunidad y la falta de rendición de cuentas a la hora de combatir la discriminación contra los afrodescendientes en las esferas pública y privada con el pretexto de defender la libertad de expresión. El Grupo de Trabajo reconocía que el hecho de que no se impartiera educación y capacitación a los jóvenes afrodescendientes a menudo conducía al desempleo y a una vida sin rumbo y los hacía vulnerables al control policial con sesgo racista, lo que se traducía en un excesivo número de afrodescendientes con casos en el sistema de justicia penal.

13. El Grupo de Trabajo instó a los Estados a que adoptaran planes de acción nacionales contra la discriminación racial, que debían incluir medidas especiales, sobre la base de datos desglosados, según procediera, para hacer frente a la discriminación estructural contra los afrodescendientes, teniendo en cuenta la recomendación general núm. 32 (2009) del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial. El Grupo de Trabajo también reiteró su recomendación de

que el proyecto de programa de acción constituyera la base de las actividades prácticas que debían desarrollarse en los planos nacional, regional e internacional durante el Decenio Internacional para los Afrodescendientes.

14. En el informe anual del Grupo de Trabajo presentado al Consejo de Derechos Humanos en su 27º período de sesiones figura una relación completa de las deliberaciones del Grupo de Trabajo en su 14º período de sesiones y sus recomendaciones sobre el acceso a la justicia ([A/HRC/2768](#)).

B. Visitas a los países

Brasil (4 a 14 de diciembre de 2013)

15. El Grupo de Trabajo realizó una visita oficial al Brasil del 3 al 13 de diciembre de 2013, durante la cual se reunió con representantes del Gobierno a nivel federal, estatal y municipal, y mantuvo contactos con los afrodescendientes de Brasilia, Pernambuco, Bahía, Recife, São Paulo y Río de Janeiro.

16. El Grupo de Trabajo observó que en los últimos 10 años, el Brasil había demostrado que tenía la voluntad política necesaria para superar el racismo y abordar las cuestiones de la igualdad racial a que se enfrentaban los afrobrasileños. El Grupo de Trabajo encomió las iniciativas emprendidas para aplicar los derechos consagrados en la Constitución en relación con la no discriminación y la igualdad de los afrobrasileños, como leyes y políticas públicas para la igualdad racial y, en particular, en la esfera de la acción afirmativa. Entre ellas, figuraba: a) el Estatuto de la Igualdad Racial, aprobado en 2010; b) la Ley 10.639/2003 sobre la enseñanza de la historia y la cultura afrobrasileñas y de África en las instituciones docentes; c) el Decreto 4.887/2003 y decretos posteriores en que se reconocía y definía el proceso de expedición de títulos de propiedad de la tierra a las comunidades *Quilombola*; d) el fallo del Tribunal Supremo de 2012 sobre la constitucionalidad de los cupos para promover el acceso de los afrobrasileños a la enseñanza superior; y e) los debates en el Congreso Nacional sobre el establecimiento de cupos para promover el nombramiento de afrobrasileños a cargos públicos a fin de corregir las desigualdades históricas derivadas del comercio de esclavos, la esclavitud y el colonialismo, que impedían a los afrobrasileños acceder a esos ámbitos.

17. El Grupo de Trabajo observó que, a pesar del compromiso del Gobierno y las iniciativas en la esfera del derecho y las políticas, el dismantelamiento de la discriminación racial seguía siendo lento. Los afrobrasileños representaban más de la mitad de la población, pero estaban insuficientemente representados e invisibles en las principales estructuras de poder, los medios de comunicación y el sector privado. El racismo, la discriminación y la xenofobia institucionalizados seguían afectando a la seguridad y el sistema de justicia a todos los niveles, lo que dificultaba la igualdad de acceso a la justicia para los afrodescendientes cuando eran víctimas de violaciones. Este hecho se manifestaba en casos de control policial con sesgo racista, un número desproporcionado de detenciones y una proporción excesiva de afrodescendientes en la población penitenciaria. El Grupo de Trabajo expresó su preocupación por las presuntas violaciones de los derechos humanos perpetradas por las fuerzas de seguridad, en particular el ejército y la policía civil, contra jóvenes negros, a menudo con impunidad. Proporcionalmente, los afrobrasileños se beneficiaban menos de los servicios de educación y salud, administración de justicia, inversión pública y privada e infraestructura básica, entre

otros. El Grupo de Trabajo expresó también su preocupación por la situación de las personas sin hogar y las personas sin tierra, así como por la insuficiencia de las políticas de vivienda y la falta de vivienda, lo que repercutía negativamente en los afrobrasileños, en especial en las *favelas* y *quilombos*. El Grupo de Trabajo expresó su preocupación por las múltiples formas de discriminación que afectaban a las mujeres y las niñas afrodescendientes, así como a las personas lesbianas, gais, bisexuales y trans, lo que se manifestaba en desigualdades en el acceso al empleo en los sectores público y privado y en las condiciones de salud, como las altas tasas de mortalidad materna. Asimismo, expresó preocupación por el racismo, la persecución y las violaciones de los derechos culturales y del derecho a la libertad religiosa que padecían las comunidades religiosas de origen africano, como las comunidades *candomblé* y *umbanda*.

18. El Grupo de Trabajo subrayó que la aplicación efectiva de las leyes y las políticas públicas de igualdad racial eran fundamentales para lograr un cambio real y un efecto positivo para los afrobrasileños. Destacaba que la lucha contra el racismo debía contar con la participación de toda la sociedad brasileña, y que la sensibilización, el diálogo intercultural y la educación eran esenciales para dismantelar la ideología de las jerarquías raciales. El Grupo de Trabajo presentará un informe con sus conclusiones y recomendaciones al Consejo de Derechos Humanos en su 27º período de sesiones, que se celebrará en septiembre de 2014 (documento que se publicará con la signatura [A/HRC/68/27/Add.1](#)).

Países Bajos (26 de junio a 4 de julio de 2014)

19. Durante su visita oficial a los Países Bajos, del 26 de junio al 4 de julio, el Grupo de Trabajo visitó Willemstad (Curaçao), Amsterdam, La Haya, Rotterdam y Middleburg.

20. En septiembre de 2015, el Grupo de Trabajo presentará un informe con sus conclusiones y recomendaciones al Consejo de Derechos Humanos. Al final de su misión a los Países Bajos, el 4 de julio de 2014, el Grupo de Trabajo emitió un comunicado de prensa¹.

Suecia (próxima visita)

21. El Grupo de Trabajo ha solicitado una invitación para visitar Suecia en 2014. El Gobierno ha respondido de manera positiva y está barajando fechas para una visita oficial a Suecia a finales de 2014 o principios de 2015.

C. Comunicaciones

22. Durante el período que se examina, el Grupo de Trabajo envió cartas de denuncia en el marco de su procedimiento de comunicaciones a la República Dominicana, los Países Bajos y los Estados Unidos de América en relación con cuestiones comprendidas en su mandato. También se emitieron comunicados de prensa a este respecto.

23. El 20 de junio de 2014, se emitió un comunicado de prensa tras la aprobación de la Ley 169-14, de 23 de mayo, a fin de establecer un sistema especial para las

¹ Puede consultarse en el siguiente enlace:
<http://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=14840&LangID=E>.

personas nacidas en la República Dominicana e inscritas de manera irregular en el Registro Civil y de Naturalización de la República Dominicana. En dicho comunicado, el Grupo de Trabajo pidió al Gobierno de la República Dominicana que adoptara las medidas jurídicas necesarias para restablecer la nacionalidad dominicana de todos los nacidos en el país, pero no inscritos al nacer. En la declaración, el Grupo de Trabajo subrayó que esa medida supondría reforzar efectivamente la lucha contra la discriminación y la exclusión social que afectaba a la mayoría de afrodescendientes del país.

24. El 11 de diciembre de 2013, se envió una carta de denuncia a la República Dominicana con respecto a la posible revocación de la ciudadanía de un gran número de dominicanos de ascendencia haitiana después de que el Tribunal Constitucional dictara un fallo en violación del derecho a la nacionalidad. Según la información recibida, el fallo TC/0168/13 del Tribunal Constitucional de la República Dominicana, de 23 de septiembre de 2013, podría tener un efecto retroactivo en la ciudadanía de un gran número de dominicanos de ascendencia haitiana. El 11 de noviembre de 2013 se había enviado una comunicación al respecto (véase [A/HRC/25/74](#), caso núm. DOM 3/2013).

25. El 21 de noviembre de 2013, el Grupo de Trabajo y la Relatora Especial sobre los derechos culturales, la Experta Independiente sobre cuestiones de las minorías y el Relator Especial sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia dieron a conocer un comunicado de prensa conjunto en relación con denuncias de que la representación del ayudante de Sinterklaas, Zwarte Piet (Pedrito el Negro), en el festival de San Nicolás que se celebra anualmente en los Países Bajos el 5 de diciembre, perpetuaba un estereotipo negativo de los africanos y los afrodescendientes. En el comunicado se exhortaba al Gobierno de los Países Bajos a que tomara la iniciativa de facilitar el creciente debate nacional con el fin de promover la comprensión, el respeto mutuo y el diálogo intercultural.

26. En su respuesta, el Gobierno reconoció que algunos neerlandeses consideraban que la tradición era ofensiva, y que las denuncias relativas a Zwarte Piet habían aumentado considerablemente. El Gobierno señaló que los mecanismos nacionales permitían a particulares denunciar casos de discriminación.

27. El comunicado conjunto a los medios de comunicación seguía a una comunicación conjunta enviada en enero de 2013 al Gobierno de los Países Bajos por el Grupo de Trabajo, la Relatora Especial sobre los derechos culturales, la Experta Independiente sobre cuestiones de las minorías y el Relator Especial sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia, en relación con la celebración anual en los Países Bajos de “Pedrito el Negro”. El 29 de agosto de 2013, el Grupo de Trabajo envió a los Estados Unidos de América, por conducto del Relator Especial sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia, una carta conjunta en que denunciaba las demoras indebidas en la causa relativa a la muerte de Trayvon Martin y el presunto efecto discriminatorio de las leyes en los afroamericanos. Según la información recibida, la Sección Penal de la División de Derechos Civiles del Departamento de Justicia de los Estados Unidos, la Oficina del Fiscal de los Estados Unidos para el Distrito Medio de la Florida y el Buró Federal de Investigaciones siguieron evaluando las pruebas reunidas en la investigación federal, así como las pruebas y los testimonios presentados en el juicio

estatal en relación con la muerte de Trayvon Martin, ocurrida en febrero de 2012. El Grupo de Trabajo y el Relator Especial exhortaron al Gobierno a que finalizara sin demora injustificada el examen en curso, administrara justicia y concediera las indemnizaciones apropiadas. Exhortaron al Gobierno a que examinara las leyes que pudieran tener efectos discriminatorios contra los afroamericanos y velara por que esas leyes se pusieran en plena conformidad con las obligaciones jurídicas internacionales del país y las normas internacionales pertinentes.

28. Las comunicaciones enviadas por el Grupo de Trabajo y las respuestas recibidas figuran en el informe conjunto de los titulares de mandatos de procedimientos especiales sobre sus comunicaciones, que se presenta al Consejo de Derechos Humanos en cada período ordinario de sesiones (véase [A/HRC/26/21](#)).

D. Decenio Internacional para los Afrodescendientes

29. El 23 de diciembre de 2013, la Asamblea General, en su resolución [68/237](#), proclamó el Decenio Internacional para los Afrodescendientes, que comenzará el 1 de enero de 2015 y terminará el 31 de diciembre de 2024, con el tema “Afrodescendientes: reconocimiento, justicia y desarrollo”.

30. El Grupo de Trabajo acoge con beneplácito la proclamación del Decenio Internacional para los Afrodescendientes como una oportunidad muy importante para centrarse en la promoción y protección de los derechos de los afrodescendientes.

31. A pesar de la diversidad de situaciones y experiencias de los afrodescendientes² hay varios problemas comunes de derechos humanos que es preciso abordar, entre ellos, el racismo y la discriminación estructural e institucional, que son evidentes en la marginación y la desigualdad que enfrentan los afrodescendientes. Esto se confirma en los indicadores de la pobreza, las malas condiciones de vida, los bajos niveles de participación política, las barreras en el acceso a una educación de calidad y los mercados de trabajo, el excesivo número de afrodescendientes en las prisiones, las elevadas tasas de encarcelamiento, la discriminación en el acceso a la justicia y el limitado reconocimiento social de la diversidad étnica y cultural de los afrodescendientes. También se señalan los efectos de múltiples formas de discriminación en las mujeres, los niños, los jóvenes, los migrantes y los refugiados afrodescendientes, así como en otros grupos particularmente vulnerables. Además, son motivo de preocupación la invisibilidad de los afrodescendientes debido a la falta de datos estadísticos y el limitado reconocimiento de sus historias, patrimonio y contribución al desarrollo.

32. El Grupo de Trabajo considera que el Decenio Internacional para los Afrodescendientes contribuirá a la igualdad y la no discriminación y al fortalecimiento del estado de derecho y la democracia. Los Estados deben desplegar más esfuerzos para proteger a los afrodescendientes de la discriminación racial y velar por que estos disfruten de todos los derechos humanos en condiciones de igualdad. En consecuencia, el Grupo de Trabajo pide a todas las instancias pertinentes que trabajen de consuno a nivel nacional, regional e internacional para que el Decenio sea eficaz.

² El Grupo de Trabajo define a los afrodescendientes como las personas a las que se menciona como tal en la Declaración y Programa de Acción de Durban y las que se identifican a sí mismas como de ascendencia africana.

Proyecto de programa de acción para el Decenio

33. De conformidad con la resolución [66/144](#) de la Asamblea General, el Grupo de Trabajo elaboró un proyecto de programa de acción para el Decenio Internacional para los Afrodescendientes y propuso un tema para el mismo (véase [A/HRC/21/60/Add.2](#)). El informe sobre su 11º período de sesiones ([A/HRC/21/60](#)), que se centró principalmente en el proyecto de programa de acción, fue aprobado por el Consejo de Derechos Humanos (véase la resolución 21/33, de 28 de septiembre de 2012) y transmitido a la Asamblea General.

34. La Asamblea General, en su resolución [68/237](#), tomó nota con aprecio de la labor realizada por el Grupo de Trabajo en la elaboración de un proyecto de programa de acción exhaustivo y que abarcaba numerosas esferas que podían servir como marco general al Decenio Internacional de los Afrodescendientes.

35. El proyecto de programa de acción propuesto por el Grupo de Trabajo se basa firmemente en la Declaración y el Programa de Acción de Durban, el documento final de la Conferencia de Examen de Durban, la declaración política de la reunión de alto nivel de la Asamblea General para conmemorar el décimo aniversario de la Declaración y el Programa de Acción de Durban (resolución [66/3](#) de la Asamblea General) y la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial. Se basa en las contribuciones recibidas de los Estados Miembros y otros interesados, así como en las observaciones formuladas por el Grupo de Trabajo en su 11º período de sesiones.

36. En el informe sobre su 11º período de sesiones, el Grupo de Trabajo ofreció un panorama general de la situación actual de los derechos humanos y los problemas que enfrentan los afrodescendientes, lo que fortalece los argumentos en favor de la celebración del Decenio. Propuso que el tema para el Decenio se titulara “Afrodescendientes: reconocimiento, justicia y desarrollo”. El “reconocimiento” se refiere al hecho de reconocer que los afrodescendientes son un grupo específico, condición indispensable para aumentar su visibilidad y que requiere una mayor recopilación de datos para evaluar su situación, así como el respeto de su cultura, su identidad, su historia y su patrimonio. La “justicia” reconoce que los afrodescendientes han sido históricamente y siguen siendo víctimas de violaciones de sus derechos fundamentales y exige la plena y eficaz aplicación de los instrumentos pertinentes de derechos humanos, la lucha contra la impunidad generalizada por actos de racismo y discriminación racial y que se garantice el acceso a la justicia y la protección de la ley en pie de igualdad en todas las etapas de la aplicación de la ley. La justicia también se refiere a la concesión de indemnizaciones a las víctimas de la esclavitud y la trata transatlántica de esclavos, que deben estar en consonancia con la Declaración y el Programa de Acción de Durban. El “desarrollo” se considera de dos maneras: en primer lugar, en cuanto al papel que contemporánea e históricamente han desempeñado los afrodescendientes en el desarrollo a nivel mundial; y, en segundo lugar, en cuanto a la necesidad de adoptar un enfoque basado en los derechos humanos para todas las actividades de desarrollo. En el proyecto de programa se afirma que debe prestarse particular atención a los afrodescendientes en las iniciativas destinadas a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los objetivos nacionales e internacionales en materia de desarrollo después de 2015.

37. En el proyecto de programa de acción se determinan esferas prioritarias y recomendaciones específicas, en particular respecto de la educación y la sensibilización sobre la historia y las experiencias de los afrodescendientes y su contribución al desarrollo a nivel mundial; la participación y la inclusión de los afrodescendientes en todas las esferas de la sociedad; la discriminación en la administración de justicia; la adopción de medidas especiales; la promoción del derecho al desarrollo y medidas de lucha contra la pobreza; el acceso a la educación, el empleo, la vivienda y la atención sanitaria de calidad; y la atención a la forma en que se entrecruzan las múltiples formas de discriminación.

38. Debido al carácter especial y singular de la discriminación de que suelen ser objeto los afrodescendientes, particularmente en relación con los legados del colonialismo, la esclavitud y la trata transatlántica de esclavos, el Grupo de Trabajo considera adecuado hacer una cuidadosa distinción entre su situación y la de otros grupos que también afrontan discriminación racial y de otra índole. Considera asimismo necesario establecer y delimitar categorías jurídicas específicas que permitan atender debidamente a sus necesidades y superar los obstáculos con que tropiezan. Por consiguiente, en consonancia con una recomendación formulada por el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, el Grupo de Trabajo recomendó que se elaborara un proyecto de declaración de las Naciones Unidas sobre la promoción y el pleno respeto de los derechos humanos de los afrodescendientes para su aprobación por el Consejo de Derechos Humanos, y que se estableciera un foro permanente para los afrodescendientes.

39. El Grupo de Trabajo instó a los órganos encargados de vigilar el cumplimiento de los tratados internacionales de derechos humanos y a los titulares de los procedimientos especiales temáticos y relativos a países concretos del Consejo de Derechos Humanos, cuando procediera, a que vigilaran sistemáticamente la situación de los derechos humanos de los afrodescendientes y solicitó información desglosada sobre este grupo durante las reuniones periódicas, la presentación de información y las visitas a los países.

40. El Grupo de Trabajo también alentó a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos a continuar su programa de becas para afrodescendientes durante el Decenio y a seguir desarrollando una base de datos de buenas prácticas que hubieran tenido un efecto positivo en la lucha contra la discriminación racial que enfrentaban los afrodescendientes. Invitó también a los Estados a que intercambiaran experiencias, enseñanzas y prácticas para mejorar y sistematizar las políticas y los programas.

41. Por último, el Grupo de trabajo alentó a los medios de comunicación a que representaran la diversidad de la sociedad y cumplieran una función en la lucha contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia que enfrentaban los afrodescendientes.

Colaboración con el Grupo de Trabajo Intergubernamental sobre la Aplicación Efectiva de la Declaración y el Programa de Acción de Durban

42. El programa de trabajo del Grupo de Trabajo Intergubernamental sobre la Aplicación Efectiva de la Declaración y el Programa de Acción de Durban en su 12º período de sesiones (7 a 17 de abril de 2014), estuvo dedicado a la elaboración de un programa de actividades para el Decenio Internacional para los

Afrodescendientes a partir del proyecto de programa de acción para el Decenio elaborado por el Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes, y del informe del Secretario General sobre cómo lograr que el Decenio Internacional de los Afrodescendientes sea efectivo (A/67/879). El Presidente del Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes participó en el 12º período de sesiones del Grupo de Trabajo Intergubernamental sobre la Aplicación Efectiva de la Declaración y Programa de Acción de Durban para presentar el proyecto de programa de acción del Grupo de Trabajo y hacer un seguimiento del proceso de elaboración de un programa de actividades para el Decenio.

Colaboración con la Biblioteca de las Naciones Unidas en Ginebra

43. En colaboración con el Grupo de Trabajo y a fin de apoyar la propuesta para el Decenio Internacional para los Afrodescendientes, la Biblioteca de las Naciones Unidas en Ginebra, organizó una exposición especial titulada “Afrodescendientes: reconocimiento, justicia y desarrollo. Un recorrido a través de la colección de la Biblioteca de las Naciones Unidas en Ginebra”. La exposición estuvo abierta desde agosto de 2013 hasta mayo de 2014.

44. El Grupo de Trabajo organizó también un programa de charlas, en colaboración con el ACNUDH y la Biblioteca de las Naciones Unidas en Ginebra. El programa de charlas contó con la asistencia de más de 80 representantes de los Estados Miembros, las organizaciones no gubernamentales, los funcionarios de las Naciones Unidas y los medios de comunicación. La Presidenta, Sra. Verene Shepherd, dio una conferencia titulada “La reparación y el derecho al desarrollo: el caso de la Comunidad del Caribe (CARICOM)”. La Sra. Catherine Fiankan-Bokonga, Vicepresidenta de la Asociación de la Prensa Extranjera en Suiza y Liechtenstein (APES), hizo una presentación sobre el papel de los medios de comunicación en la promoción del acceso a la justicia para los afrodescendientes.

45. La Biblioteca de las Naciones Unidas en Ginebra también puso en marcha su propia guía de recursos en línea sobre los afrodescendientes³, que contiene enlaces a los documentos más pertinentes de las Naciones Unidas (resoluciones, informes, declaraciones y tratados) sobre los afrodescendientes. La guía también pone de relieve las colecciones de la biblioteca sobre el tema, tanto impresos como en línea (libros, artículos, periódicos y bases de datos). Los bibliotecarios de Ginebra también han seleccionado sitios web clave para mantenerse al día sobre el tema.

Presentación ante la Tercera Comisión y acto paralelo durante el sexagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General en Nueva York

46. El 4 de noviembre de 2013, el Presidente del Grupo de Trabajo informó a la Tercera Comisión de la Asamblea General sobre la marcha de la labor del Grupo de Trabajo y sobre el Decenio Internacional. La presentación se centró en los motivos para el Decenio, concretamente la necesidad de prestar más atención a la aplicación de la Declaración y el Programa de Acción de Durban y de aprovechar los logros del Año Internacional de los Afrodescendientes. Además del diálogo interactivo con la Tercera Comisión, se organizó un acto paralelo que facilitó un debate más detallado sobre el Decenio y la labor del Grupo de Trabajo.

³ Puede consultarse en el siguiente enlace: <http://libraryresources.unog.ch/africandescent>.

Reunión Regional para América Latina y el Caribe

47. En marzo de 2014, el Presidente del Grupo de Trabajo participó en la Reunión Regional de América Latina y el Caribe sobre el Decenio Internacional para los Afrodescendientes. Representantes de la Argentina, Barbados, Bolivia (Estado Plurinacional de), el Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, el Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, el Paraguay, el Perú, la República Dominicana, Suriname, Trinidad y Tabago, el Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de) se reunieron en Brasilia los días 20 y 21 de marzo de 2014 para examinar propuestas relativas al Decenio Internacional para los Afrodescendientes establecido por las Naciones Unidas, a partir de 2015, así como por la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe de 2014 en adelante.

48. Invitados por la Secretaria Especial de Políticas para la Promoción de la Igualdad Racial, con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil, los participantes examinaron una posición común del Grupo de los Países de América Latina y el Caribe en las negociaciones que se celebrarán en las Naciones Unidas, con miras a preparar un programa de acción para el Decenio Internacional para los Afrodescendientes; formularon propuestas para el Decenio de los Afrodescendientes de América Latina y el Caribe establecido por la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe; y recomendaron estrategias internacionales, regionales y nacionales para promover la inclusión de los afrodescendientes y superar el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia.

49. Los participantes se comprometieron a apoyar el proyecto de Programa de Acción para el Decenio Internacional para los Afrodescendientes que preparó el Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes, a que se hace referencia en el Informe del Consejo de Derechos Humanos [A/HRC/21/60/Add.2](#), incluida, entre otras, la propuesta relativa a la creación de un foro de las Naciones Unidas sobre los derechos de los afrodescendientes y a la redacción de un proyecto de Declaración sobre la promoción y el pleno respeto de sus derechos.

50. Los participantes reconocieron que a pesar de los progresos realizados en varios países de América Latina y el Caribe en la promoción de la igualdad y la no discriminación y los derechos de los afrodescendientes, aún quedaban grandes desafíos en la lucha contra la exclusión y la marginación por motivos étnicos y raciales. Acogieron con beneplácito la apertura a la firma de la Convención Interamericana Contra el Racismo, la Discriminación Racial y Formas Conexas de Intolerancia a los representantes de los Estados partes en la Convención, y alentaron a los países a continuar el proceso de firma y ratificación.

51. Teniendo en cuenta la aprobación del Decenio de los Afrodescendientes de América Latina y el Caribe por la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, se comprometieron a ampliar y mejorar la coordinación y la cooperación regionales en la lucha contra el racismo y la promoción de la igualdad racial en el marco de la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe, así como en otros foros regionales, como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Los participantes se comprometieron a prestar apoyo a la implementación del grupo de trabajo establecido por la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños para elaborar el plan de acción para el Decenio Internacional para los Afrodescendientes, y presentar los resultados y propuestas de esta reunión regional a la presidencia y la troika de la Comunidad y a la reunión de los Ministerios de Relaciones Exteriores.

Carta al Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas

52. El 12 de junio de 2014, el Presidente del Grupo de Trabajo envió una carta al Presidente de la Asamblea General, Sr. John W. Ashe, en relación con las consultas que se estaban celebrando con los Estados Miembros de la Asamblea General y otros interesados, a fin de elaborar un programa para la aplicación del Decenio Internacional para los Afrodescendientes.

53. El Grupo de Trabajo expresó su interés en la labor del Grupo de Trabajo Intergubernamental sobre la Aplicación Efectiva de la Declaración y el Programa de Acción de Durban dirigida a elaborar el proyecto de programa para el Decenio Internacional en virtud de la resolución 68/237 de la Asamblea General. El Grupo de Trabajo expresó su reconocimiento por los avances realizados en las deliberaciones, aunque también era consciente de que el Grupo de Trabajo Intergubernamental no había podido llegar a un consenso sobre algunas cuestiones importantes. Subrayó que el Decenio ofrecía una excelente oportunidad para abordar las causas profundas del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia y reiteró que la voluntad política era la única manera de erradicar este flagelo maligno, que constituía una amenaza a la reconciliación, la paz y la cooperación entre los pueblos a todos los niveles. El Grupo de Trabajo alentó a la Asamblea General a que aprobara un documento sólido, amplio y orientado a la acción que sirviera para fundamentar y orientar el Decenio Internacional. El Grupo de Trabajo confirmó su compromiso de contribuir al éxito general del Decenio Internacional, y reiteró que, en su calidad de coordinador del Decenio, estaba dispuesto a ayudar a la Asamblea General y a la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos a hacer realidad esos objetivos.

E. Otras actividades

54. En 2013, el Grupo de Trabajo participó en dos consultas de expertos en el contexto de la agenda para el desarrollo después de 2015; Viena+20 – Promoción de la protección de los derechos humanos: logros, desafíos y perspectivas 20 años después de la Conferencia Mundial (junio de 2013) y una reunión de expertos organizada por el ACNUDH sobre los derechos humanos y la crisis financiera, en relación con la promoción de un enfoque basado en derechos para la regulación financiera y la recuperación económica (julio de 2013). En esas consultas, el Grupo de Trabajo subrayó que los afrodescendientes figuraban entre las personas más vulnerables en lo tocante a la pobreza y la negación de sus derechos. Durante siglos, los afrodescendientes habían sido víctimas del racismo, la discriminación racial y la esclavitud, y la justicia debía incluirse de manera explícita en el marco de desarrollo después de 2015. En la Declaración y el Programa de Acción de Durban se estableció la existencia de un claro vínculo entre el subdesarrollo y el colonialismo, causa de gran parte de la injusticia que impera hoy en muchas partes del mundo en desarrollo. El Grupo de Trabajo alentó a los participantes a defender la aplicación de las recomendaciones formuladas en la Declaración y el Programa de Acción de Durban como parte de la agenda después de 2015. En la Declaración y el Programa de Acción de Durban se formularon recomendaciones específicas para combatir la discriminación y se instó a las instituciones financieras y de desarrollo y a los programas operacionales y organismos especializados de las Naciones Unidas a que dieran especial prioridad y destinaran suficientes recursos financieros a mejorar la situación de los africanos y los afrodescendientes. La indemnización era una de las

medidas recomendadas para aliviar los sufrimientos de las víctimas afrodescendientes que seguían padeciendo las consecuencias de la trata transatlántica de africanos capturados. En la Declaración y el Programa de Acción de Durban también se esbozaron las medidas económicas para poner en marcha el cambio y solucionar problemas socioeconómicos, en particular la manera de aprovechar los beneficios de la globalización en favor de los países en desarrollo, como un medio para mitigar la desigualdad en la repartición de los beneficios que acompañaban a la globalización. Ese objetivo podía lograrse, entre otras cosas, fortaleciendo y mejorando la cooperación internacional para promover la igualdad de oportunidades en materia de comercio, crecimiento económico y desarrollo sostenible. Era importante aumentar las oportunidades educativas y de desarrollo y promulgar leyes y medidas políticas, sociales y económicas, y aplicarlas fielmente, a fin de mitigar los problemas socioeconómicos que enfrentaban los afrodescendientes.

55. En 2014, el ACNUDH publicó un folleto sobre el mandato y los métodos de trabajo del Grupo de Trabajo en su labor de información pública de amplia difusión para dar a conocer la labor del Grupo de Trabajo y las cuestiones de las que se ocupa.

IV. Conclusiones y recomendaciones

56. **Para concluir, el Grupo de Trabajo acoge con satisfacción la proclamación del Decenio Internacional para los Afrodescendientes, que comenzará el 1 de enero de 2015 y terminará el 31 de diciembre de 2024, con el tema “Afrodescendientes: reconocimiento, justicia y desarrollo”, y está dispuesto a proporcionar la asistencia sustantiva que pueda requerir la Asamblea General durante el Decenio.**

57. **El Grupo de Trabajo alienta a la Asamblea General a que apruebe un documento sólido, amplio y orientado a la acción que sirva para fundamentar y orientar las actividades del Decenio Internacional. Recomienda que los Estados Miembros utilicen en la mayor medida posible el proyecto de Programa de Acción para el Decenio, que contiene actividades prácticas que se han de desarrollar en los planos nacional, regional e internacional. En particular, el programa debería incluir el establecimiento de un foro permanente sobre los afrodescendientes y la redacción de una declaración de las Naciones Unidas sobre la promoción y el pleno respeto de los derechos humanos de los afrodescendientes, que servirá de marco jurídico para la promoción y protección de los derechos de los afrodescendientes.**

58. **De conformidad con los temas del Decenio, el Grupo de Trabajo recuerda algunas de las recomendaciones que figuran en sendos informes anuales que presentó al Consejo de Derechos Humanos en 2014 ([A/HRC/27/68](#)) y 2013 ([A/HRC/24/52](#)), respectivamente, sobre la igualdad de acceso a la justicia y el reconocimiento a través de la educación, los derechos culturales y la recopilación de datos. El Grupo de Trabajo exhorta a los Estados a que adopten las medidas necesarias y apliquen sus recomendaciones:**

Igualdad de acceso a la justicia

59. Es preciso aplicar los principios de la justicia restaurativa para abordar el acceso de los afrodescendientes a la justicia.
60. Los jóvenes de ascendencia africana deberían beneficiarse, incluso, cuando proceda, mediante la aplicación de medidas especiales, del acceso a una educación de calidad y una orientación profesional apropiada, a fin de que puedan acceder a cargos al más alto nivel en las instituciones judiciales y administrativas.
61. Los Estados dan prioridad a la prevención y la institucionalización de la atención a fin de que la internación de los jóvenes sea el último recurso.
62. Los Estados deberían reconocer la intersección entre formas de discriminación por motivos de sexo, religión y origen étnico, entre otros, teniendo presente que quienes practican múltiples formas de discriminación no siempre son conscientes de que ellos mismos discriminan en función de la raza.
63. Es preciso que los jóvenes afrodescendientes reciban una educación y capacitación adecuadas para prevenir el desempleo y la estigmatización social, así como el control policial con sesgo racista y la brutalidad.
64. Debería ofrecerse asistencia jurídica gratuita y de calidad a las mujeres afrodescendientes que lo necesiten, a fin de que el acceso a la justicia esté al alcance de todos. La información sobre los servicios y centros jurídicos debería ser de fácil acceso y distribuirse ampliamente, en particular entre los grupos que son objeto de múltiples formas de discriminación, como las mujeres afrodescendientes. Debería impartirse regularmente cursos de capacitación y educación a los afrodescendientes acerca de sus derechos jurídicos y los servicios que tienen a su disposición.
65. Deberían adoptarse directrices para la prevención, el registro, la investigación y el enjuiciamiento de incidentes de racismo o xenofobia. Las directrices deberían garantizar que los afrodescendientes que son víctimas de actos de racismo, en particular las mujeres afrodescendientes como víctimas de múltiples formas de discriminación, reciban un trato adecuado en las comisarías de policía, a fin de que las denuncias se registren de inmediato, las investigaciones se realicen sin demora y de manera efectiva, independiente e imparcial, y los expedientes relativos a incidentes de racismo o xenofobia se conserven e incorporen en bases de datos.
66. Los afrodescendientes deberían tener acceso efectivo a protección y recursos contra todo acto de discriminación racial ante los tribunales nacionales competentes y otras instituciones del Estado, así como el derecho a pedir a esos tribunales resarcimiento o reparación justa y adecuada por todo daño ocasionado por un acto de esa índole.
67. En los casos de discriminación racial los recursos judiciales deberían ser fácilmente accesibles, inmediatos, imparciales, asequibles y geográficamente accesibles. Las fuerzas de seguridad y los servicios jurídicos mantendrán una presencia suficiente y accesible en vecindarios, regiones, instalaciones colectivas, campamentos o centros donde residan grupos de afrodescendientes, de modo que sus quejas puedan recibirse con prontitud. Es preciso contar con

sistemas y servicios de denuncia que sean accesibles y estén adaptados a las necesidades de los jóvenes.

68. Los afrodescendientes deberían disfrutar de todas las garantías de un juicio imparcial y de igualdad ante la ley consagradas en los instrumentos internacionales pertinentes de derechos humanos, y concretamente, el derecho a la presunción de inocencia, el derecho a asistencia letrada y a un intérprete y el derecho a un tribunal independiente e imparcial, así como garantías de una sanción justa y el disfrute de todos los derechos reconocidos a los reclusos en las normas internacionales pertinentes.

69. Los autores de actos de discriminación racial deben ser enjuiciados y castigados y las víctimas deben recibir plena reparación. La obligación de enjuiciar y sancionar a los autores de la violación debería abarcar a todos los autores materiales o intelectuales. Los casos de discriminación racial deben recibir sanciones y recursos eficaces, proporcionados y disuasivos para reducir la impunidad y garantizar que se restablezca a las víctimas la dignidad de que fueron privadas.

70. Deberían existir programas para reparar las injusticias cometidas contra los afrodescendientes como víctimas de discriminación racial e injusticias históricas, incluido el pleno reconocimiento de los males cometidos.

71. Deben adoptarse medidas para impedir los interrogatorios, las detenciones y los cacheos que, en realidad, se basan exclusivamente en el aspecto físico de una persona, como el color de su piel, sus rasgos físicos y su pertenencia a un grupo racial o étnico, o cualquier otra categorización que pueda hacerle particularmente sospechosa.

72. La administración de justicia y el sistema de justicia penal estarán sujetos a vigilancia permanente y a un examen adecuado para medir con más precisión la existencia y el alcance de la discriminación racial. El sistema judicial debe adoptar medidas especiales para contratar y ascender a afrodescendientes.

73. A fin de hacer frente a la criminalización de la raza, es preciso adoptar medidas para eliminar el número excesivo de jóvenes afrodescendientes con casos en el sistema de justicia penal, y la aplicación de un doble rasero en la imposición de penas. Es preciso reconocer los aspectos raciales de la violencia y la reclusión.

74. Deberían eliminarse los posibles efectos discriminatorios de determinadas leyes nacionales, en particular en lo que respecta a las leyes sobre el terrorismo, la inmigración y la nacionalidad, así como leyes que tienen el efecto de penalizar sin motivo legítimo a ciertos grupos o a miembros de ciertas comunidades, en particular los afrodescendientes, y, en cualquier caso, respetando el principio de la proporcionalidad en su aplicación.

75. Es preciso adoptar medidas para eliminar las ideologías socioculturales heredadas del período de la esclavitud que perpetúan el racismo y la discriminación racial contra los afrodescendientes y su continua invisibilidad en todos los niveles de la sociedad. Se establecerán programas con el fin de conservar los conocimientos sobre la cultura y la historia de los afrodescendientes en museos y otros foros para las generaciones futuras, y se adoptaran medidas para alentar y fomentar la publicación y distribución de

libros y demás materiales impresos, así como para emitir programas de televisión y radio sobre su historia y culturas. Los Estados y la sociedad civil deberán colaborar con las empresas y los medios de comunicación para promover imágenes y representaciones más positivas e inclusivas de los afrodescendientes que aumenten su visibilidad en la sociedad y cuestionen los estereotipos negativos y la consiguiente discriminación.

76. Se debe promover un mayor conocimiento y respeto del patrimonio y la cultura de los afrodescendientes, en particular entre los niños y los jóvenes, mediante la educación y el diálogo interculturales, la concienciación y las actividades destinadas a proteger y promover la cultura de África y de los afrodescendientes en sus diferentes manifestaciones. Es preciso establecer planes específicos para el reconocimiento étnico y la visibilidad de los afrodescendientes. Se adoptarán medidas para conservar, proteger y restablecer los conocimientos tradicionales, el patrimonio inmaterial y la memoria espiritual de los sitios y lugares que fueron escenarios de la trata de esclavos y la resistencia a la misma.

77. Es preciso proteger específicamente los derechos de los niños y los jóvenes afrodescendientes en cuanto a su identidad, cultura e idioma, en particular mediante la promoción de políticas y programas de educación en que se tengan en cuenta los aspectos culturales y lingüísticos. Se adoptarán medidas para combatir la discriminación indirecta que sufren los niños en los sistemas de enseñanza eliminando los estereotipos e imágenes negativos que a menudo se usan en los materiales didácticos, velando por que se incluyan en los planes de estudio las historias y las culturas de los afrodescendientes, incluida la trata transatlántica de esclavos, y asegurando la pertinencia cultural o lingüística de la enseñanza para los niños afrodescendientes. La educación formal en la enseñanza preescolar, primaria, secundaria, superior y de adultos debe integrar los conocimientos sobre la historia de la esclavitud transatlántica y el papel de los afrodescendientes en el desarrollo a nivel mundial, así como la diversidad y la riqueza de las civilizaciones y las culturas que constituyen el patrimonio común de la humanidad. Una reforma general de los planes de estudio también servirá para combatir todas las formas de estereotipos.

78. Se compartirán e intercambiarán las buenas prácticas de otros países y regiones que han podido hacer frente al legado negativo de la esclavitud y forjar sociedades inclusivas, multiculturales y multiétnicas.

79. El Grupo de Trabajo insta a los Estados a que adopten planes de acción nacionales contra la discriminación racial que incluyan medidas especiales, sobre la base de datos desglosados, según proceda, para hacer frente a la discriminación estructural contra los afrodescendientes, teniendo en cuenta la recomendación general núm. 32 (2009) aprobada por el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial.

Reconocimiento mediante la educación, los derechos culturales y la recopilación de datos

80. Los Estados deben proteger plenamente el derecho de los afrodescendientes a la educación e ir más allá de las cuestiones de accesibilidad física o económica para centrarse en el objetivo último de la igualdad de acceso

a una educación de calidad a todos los niveles e igualdad en la obtención de resultados.

81. Todas las personas tienen derecho a una educación primaria accesible, gratuita y de calidad. Los Estados deben adoptar medidas legislativas y de otra índole que sean razonables para que los afrodescendientes logren realizar gradualmente el derecho a la enseñanza secundaria y la enseñanza superior sobre la base de la capacidad.

82. Los Estados deberían, además:

a) Velar por que la educación sea accesible y esté disponible para los afrodescendientes, en particular en las zonas donde habitan, sobre todo en las comunidades rurales y marginadas, prestando atención a la mejora de la calidad de la educación pública;

b) Adoptar medidas para que los estudiantes afrodescendientes estén protegidos de la discriminación directa o indirecta, la estigmatización, la violencia simbólica y física y la intimidación racista. El sistema educativo debe velar por que todos los alumnos estudien en un entorno sin actitudes racistas y hostiles de parte de los maestros y los compañeros, y estén protegidos de estos males. Deben eliminarse de los materiales didácticos las imágenes y los estereotipos negativos;

c) Establecer un programa obligatorio de formación en derechos humanos para maestros a nivel nacional, que abarque, entre otras cosas, el multiculturalismo, la igualdad, la no discriminación y la sensibilidad a las cuestiones de género a nivel nacional;

d) Tener en cuenta en la selección de maestros la diversidad cultural y étnica de las comunidades a las que han de servir. La profesión docente debería incluir maestros afrodescendientes altamente cualificados;

e) Revisar y elaborar planes de estudio específicos y el material didáctico correspondiente, de modo que se respete y reconozca la historia, incluida la trata transatlántica de esclavos. Es preciso incorporar esos planes de estudios en la educación formal e informal, en los niveles preescolar, primario, secundario y superior, así como en la educación de adultos. Los afrodescendientes deben tener la oportunidad de contribuir a la elaboración de esos planes de estudios;

f) Implantar la enseñanza obligatoria de la historia en la escuela primaria y secundaria, dando así a los niños afrodescendientes una conexión con su pasado y un sentido de identidad cultural;

g) Apoyar el estudio y el reconocimiento de la historia de los afrodescendientes y promover su conocimiento y respeto. Se debería enseñar a todos los estudiantes y maestros del mundo entero la historia y la cultura de África y de la diáspora africana y su contribución al progreso, las repercusiones del desplazamiento y el asentamiento de diversos grupos de población a lo largo de la historia, así como la naturaleza y los efectos del colonialismo y la trata de esclavos, haciendo hincapié en la capacidad de supervivencia o resistencia de los afrodescendientes, sin dejar de reconocer que también han sido víctimas de violaciones de los derechos humanos en virtud del derecho internacional de los derechos humanos;

h) Velar por que los afrodescendientes dispongan de suficientes medios para realizar las investigaciones necesarias para poder hablar sobre sí mismos, su papel y su contribución al desarrollo de la sociedad, incluida la industrialización;

i) Velar por que en los planes de estudio nacionales se incluya la enseñanza de la historia de África antes de entrar en contacto con Europa, a fin de que los afrodescendientes tomen conciencia de su pasado antes de la trata transatlántica de esclavos. Del mismo modo, la enseñanza de la historia debería incluir las luchas de liberación que se libraron durante el período colonial y posteriormente. También debería tratar el desarrollo de las civilizaciones del mundo y hacer hincapié en la contribución de los afrodescendientes al desarrollo económico mundial, especialmente el de Europa. Ello ayudará a que se reconozca a los afrodescendientes como agentes mundiales;

j) Promover una visión y una estrategia colectivas para mejorar las condiciones de los afrodescendientes empoderándolos mediante el derecho a la educación. En este contexto, debería desarrollarse una base de datos con información relativa al estado de la educación de los afrodescendientes;

k) Asegurar que los planes de estudios reflejen adecuadamente la diversidad y la pluralidad de las sociedades. La educación debería ser culturalmente pertinente para los niños y los jóvenes afrodescendientes, en particular en su propio idioma, cuando sea necesario;

l) Adoptar medidas para reducir la tasa de deserción escolar y mejorar el bajo rendimiento académico de los niños afrodescendientes, prestando más apoyo y atención a las familias;

m) Adoptar medidas para aumentar el número de maestros afrodescendientes en las instituciones educativas;

n) Promover el acceso a nuevas tecnologías que ofrezcan a los afrodescendientes, en particular las mujeres, los niños y los jóvenes, suficientes recursos para la educación, el desarrollo tecnológico y el aprendizaje a distancia en las comunidades locales;

o) Garantizar una transición fluida de la primera infancia a los centros de enseñanza primaria y secundaria, sin sistemas de colocación competitivos y discriminatorios (por ejemplo, los exámenes comunes de admisión);

p) Proporcionar suficientes recursos presupuestarios y adoptar medidas, con inclusión de políticas de acción afirmativa, en todos los niveles de la educación de los afrodescendientes, como medio de que los gobiernos reconozcan la existencia de la discriminación estructural y la combatan;

q) Mejorar las normas de calidad de la educación en los sistemas de educación pública;

r) Desarrollar en el aula técnicas pedagógicas verdaderamente inclusivas para todos, con planes de estudios culturalmente pertinentes que celebren la historia y la contribución de los afrodescendientes;

s) **Instituir el seguimiento y la evaluación sistemáticos a nivel nacional de los efectos negativos del racismo y la discriminación en el progreso educativo de los niños afrodescendientes, incluido un análisis de los efectos transversales de la clase social, el sexo, la religión y la geografía.**

83. La sociedad civil y los grupos de afrodescendientes deben continuar desarrollando una visión y una estrategia colectivas para mejorar el acceso de los afrodescendientes a una educación de calidad, empoderándolos mediante el derecho a la educación.

84. En reconocimiento de la contribución del continente africano y los afrodescendientes al desarrollo, la diversidad y la riqueza de las civilizaciones y culturas del mundo que constituyen el patrimonio común de la humanidad, los Estados, en colaboración con los órganos y organismos pertinentes de las Naciones Unidas, en particular la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y los donantes internacionales, deberían:

a) Promover y proteger la cultura, la identidad y el patrimonio material e inmaterial del continente africano y los afrodescendientes, y mantener, salvaguardar y promover su modo de vida y formas de organización, idiomas y expresiones religiosas;

b) Establecer programas de investigación y distribuir información para desmantelar imágenes deformadas de los afrodescendientes;

c) Aumentar la visibilidad y el reconocimiento de las contribuciones que hacen los afrodescendientes y el continente africano a sus respectivas sociedades y al desarrollo mundial; promover la investigación sobre las condiciones pasadas y presentes de los afrodescendientes y reunir la información existente sobre su contribución a sus respectivas sociedades a fin de fomentar el desarrollo de una sociedad intercultural desde una perspectiva democrática, reconociendo la diversidad y promoviendo el conocimiento y la comprensión de las causas y las consecuencias del racismo, la discriminación racial y la xenofobia;

d) Apoyar programas de radio, televisión e Internet sobre la historia y las culturas de los afrodescendientes, y promover representaciones más positivas e inclusivas que aumenten su visibilidad en la sociedad y cuestionen los estereotipos negativos y la discriminación consiguiente;

e) Celebrar la riqueza y la creatividad de todas las formas de expresión artística de los afrodescendientes;

f) Considerar la posibilidad de proclamar un día nacional en los países que aún no lo hayan hecho, a fin de celebrar el patrimonio, la cultura de los afrodescendientes y su contribución al mundo;

g) Establecer medidas y procedimientos para impedir que los medios de difusión perpetúen los estereotipos negativos.

85. Los afrodescendientes y las organizaciones y comunidades africanas deben establecer una red para facilitar el comercio y el intercambio cultural, y promover la interacción y la colaboración.

86. Las escuelas deberían adoptar programas para fomentar el empoderamiento y ayudar a los niños a desarrollar una imagen positiva de sí mismos y reforzar su autoestima y el orgullo de sus orígenes africanos, demostrando el conocimiento que tienen sobre su cultura, su historia y sus contribuciones a la sociedad. Esas medidas servirán también para mejorar su rendimiento en la escuela.

87. Por lo tanto, los afrodescendientes deben ser consultados a la hora de construir nuevos monumentos y crear lugares conmemorativos. El equilibrio de género y la diversidad deben tenerse en cuenta en la construcción de nuevos monumentos y lugares conmemorativos.

88. Se recomienda a los Estados que reúnan datos para su utilización en los informes que se presenten al Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, a fin de ilustrar la situación de la discriminación racial en el país de que se trate.

89. De conformidad con el párrafo 92 del Programa de Acción de Durban, los Estados deberían, además:

a) Recoger, recopilar, analizar, difundir y publicar datos estadísticos fidedignos a nivel nacional y local y tomar todas las demás medidas conexas necesarias para evaluar periódicamente la situación de los individuos y los grupos que son víctimas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia;

b) Los datos estadísticos deben estar desglosados de conformidad con la legislación nacional. Esos datos estadísticos deben recogerse, según proceda, con el consentimiento explícito de las víctimas, teniendo en cuenta la forma en que se definan a sí mismos y de conformidad con las normas relativas a los derechos humanos y las libertades fundamentales, como las disposiciones sobre protección de datos y las garantías de la intimidad; esta información no deberá utilizarse indebidamente. Los datos estadísticos y la información deben reunirse con el objetivo de vigilar la situación de los grupos marginados, y el desarrollo y la evaluación de la legislación, las políticas, las prácticas y otras medidas encaminadas a prevenir y combatir el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia, así como con el fin de determinar si algunas medidas tienen un impacto involuntario desigual sobre las víctimas; con ese fin, se recomienda la elaboración de estrategias voluntarias, consensuales y participativas en el proceso de reunión, elaboración y utilización de la información. La información debe tener en cuenta los indicadores económicos y sociales como, cuando resulte apropiado, la salud y la situación de salud, la mortalidad infantil y materna, la esperanza de vida, la tasa de alfabetización, la educación, el empleo, la vivienda, la propiedad de la tierra, los servicios de salud mental y física, el agua, el saneamiento, la energía y los servicios de comunicaciones, la pobreza y el ingreso disponible medio, a fin de elaborar políticas de desarrollo social y económico con miras a reducir las disparidades existentes en las condiciones sociales y económicas;

c) Aprobar leyes nacionales para combatir la discriminación racial. La reunión de datos debe venir dada por leyes explícitas contra la discriminación que requieren datos para medir la discriminación y formular, aplicar y

supervisar políticas públicas adecuadas, incluidas medidas especiales, de conformidad con el derecho internacional de los derechos humanos;

d) Aprobar leyes que regulen la reunión y el procesamiento de datos étnicos y raciales que protejan las libertades fundamentales, incluido el derecho a la intimidad, proporcionar las salvaguardias necesarias para proteger los datos contra el uso indebido, como el control policial con sesgo racista y la vigilancia negativa, y garantizar la confidencialidad de la información, de conformidad con las normas regionales e internacionales pertinentes, en particular los Principios Rectores sobre la Utilización de Ficheros Informatizados de Datos Personales, en cuanto a la legalidad, imparcialidad, exactitud y pertinencia de los datos, la finalidad, el acceso de partes interesadas, la no discriminación, la seguridad, la supervisión y las sanciones. El marco normativo debe ser aprobado previamente e incluir, como mínimo, las siguientes condiciones: la persona debe dar su consentimiento explícito; la recopilación de datos debe servir el interés público, es decir, la lucha contra la discriminación racial; y el marco debe ser jurídicamente vinculante;

e) Desarrollar e identificar indicadores cuantitativos y cualitativos para promover y vigilar la igualdad racial y la no discriminación, teniendo en cuenta la metodología aprobada por los órganos creados en virtud de tratados de derechos humanos de las Naciones Unidas⁴.

90. Los Estados, por medio de sus órganos gubernamentales, así como los institutos nacionales de estadística, las instituciones de derechos humanos y las organizaciones para la igualdad racial, de conformidad con sus mandatos, deben:

a) Incluir preguntas sobre la identidad de los afrodescendientes en todas las actividades pertinentes de recopilación y desglose de datos;

b) Realizar investigaciones previas y contextualizar el sistema de datos, de forma que estos tengan pertinencia cultural y utilicen terminología apropiada;

c) Producir datos cualitativos para complementar la información cuantitativa a fin de mejorar el conocimiento del nivel de bienestar de los afrodescendientes;

d) Producir datos que ilustren la situación de las mujeres y los niños afrodescendientes;

e) Contribuir a la formulación de las preguntas para encuestas a fin de reunir información sobre la percepción de los afrodescendientes;

f) Respetar la forma en que los afrodescendientes se definen a sí mismos y su libre consentimiento y desarrollar métodos con ese fin, y alentar su participación en todas las etapas del proceso, desde el diseño a la reunión de datos, formulando preguntas y analizando los resultados;

⁴ Véase el informe de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre los indicadores para promover y vigilar el ejercicio de los derechos humanos (HRI/MC/2008/3).

g) Sensibilizar y capacitar a los funcionarios de los institutos nacionales de estadística encargados de reunir y desglosar datos en los derechos humanos y la cultura, la historia y el perfil lingüístico de las comunidades sobre las que van a recopilar información;

h) Antes y después de un censo, realizar campañas de sensibilización sobre la importancia de recopilar datos desglosados y difundir los resultados en los medios de comunicación. Los datos publicados deben ir acompañados de un cuidadoso análisis de modo que la información sea una herramienta útil para la formulación de políticas públicas de promoción racial.
